

**Presentación del volumen XXVIII de la serie de libros sobre Banca Central, Análisis y Políticas,
titulado**

“Independence, Credibility, and Communication of Central Banking” y

Editado por Ernesto Pastén y Ricardo Reis

Palabras de apertura a cargo de

Mario Marcel, presidente del Banco Central de Chile

Martes 19 de octubre de 2021

Estimados colegas y amigos:

- Es un gran placer darles la bienvenida con motivo del lanzamiento del volumen 28 de la Serie Banca Central, Análisis y Políticas *“Independencia, Credibilidad y Comunicación de la Banca Central”*, editado por Ernesto Pastén y Ricardo Reis, correspondiente a los trabajos presentados en la vigésimo tercera Conferencia Anual del Banco Central de Chile (BCCCh), en julio de 2019.
- El tema de la Conferencia y, por ende, de este nuevo volumen, gira en torno a la independencia y la credibilidad de los bancos centrales. Se trata de un tema que ha cobrado mayor interés en la experiencia práctica debido a la reciente crisis del Covid-19, aunque ha sido tema de discusión más intensa desde la *Crisis Financiera Global* de 2008-09. En ambas situaciones, los bancos centrales han sido llamados a actuar con rapidez, eficiencia, y transparencia en un entorno de marcada incertidumbre y, en algunos casos, con poco margen de maniobra. Así, la aplicación de medidas especiales, con distinto grado de canalización a través de los mecanismos de mercado, conlleva el desafío de que su retiro no provoque una excesiva volatilidad en los mercados o que se convierta en un impedimento en la fase de recuperación. Al mismo tiempo, el retiro de las medidas extraordinarias implica mantener intacta la independencia del Banco Central ante posibles nuevos desafíos que exijan nuevas respuestas de la política monetaria y/o financiera.
- La independencia de los bancos centrales es una de las piezas más notables de la arquitectura institucional fomentada por el pensamiento económico en el último medio siglo, ya que se reconoce como una condición previa para mantener la inflación bajo control en forma duradera. La independencia de los bancos centrales ha satisfecho las expectativas. A medida que aumentaba el número de países con bancos centrales independientes, llegando hasta casi 70 en los últimos años, la inflación mundial promedio bajó a 4%, desde más de 25% hace 30 años. Los estudios empíricos son concluyentes en cuanto a la fuerte correlación que existe entre la independencia de los bancos centrales y una inflación baja y estable, tras controlar por otras variables.
- La independencia también ayudó a muchos bancos centrales a hacer frente a la crisis económica asociada a la pandemia y hasta ahora ha asegurado un proceso de recuperación ordenado y sin grandes desequilibrios macroeconómicos. La magnitud y la sincronía mundial de la crisis exigían una actuación rápida y decisiva y, al mismo tiempo, una coordinación mundial por encima de las fronteras, y más allá de la política económica. La independencia con respecto a los gobiernos nacionales—pero actuando en coordinación con ellos—sumada a la autoridad para actuar con rapidez ha sido fundamental para evitar una profundización de la crisis y sus repercusiones en

todos los sectores económicos y conspira contra aquellos más capaces de adaptarse a la nueva normalidad social. Algunos de los mayores bancos centrales independientes, así como unos cuantos, del mundo emergente, aplicaron sus facultades para articular medidas sin precedentes, como las medidas especiales de crédito, las grandes compras de activos y la ayuda de liquidez de emergencia.

- Nuestro Banco Central, siendo uno de los pioneros de este extraordinario proceso en el mundo emergente, es un buen ejemplo de los méritos de la independencia institucional. La independencia del BCCh puso fin a 40 años de inflación de dos dígitos y coincidió con el retorno a la democracia en 1990. La inflación bajó de casi 30% anual a 3% a lo largo de los años 90, mientras la economía se expandía a un promedio anual de 6% en la década, duplicando el promedio de los 40 años anteriores. Esto dotó de legitimidad, credibilidad y respeto al Banco Central bajo su estatus independiente, animándole a mantener un alto nivel técnico y un compromiso con sus mandatos constitucionales de asegurar el control de la inflación y la estabilidad financiera a través de los años.
- En el caso de Chile, se puede argumentar que la definición de los objetivos constitucionales del BCCh y las competencias del Ministerio de Hacienda están definidas de tal manera que no entran en conflicto directo. Por un lado, el Banco vela por preservar el valor de la moneda y asegurar el normal funcionamiento de los sistemas de pagos internos y externos; por otro, el Ministerio de Hacienda se centra específicamente en las finanzas públicas dentro del esquema de regla fiscal que implica la aprobación cada año del Senado de un presupuesto para el año siguiente.
- De manera que, en el actual esquema chileno, no existen grandes riesgos para la autonomía o independencia del BCCh, en el sentido de que la gran coordinación entre las autoridades opera en paralelo con su autonomía, si sus objetivos no entran en conflicto. Sin embargo, un riesgo importante para la autonomía del Banco es que está inscrita en la Constitución, la que el voto popular decidió que fuese modificada por representantes elegidos. En todo caso, el plebiscito fue la solución institucional a la crisis social de octubre de 2019, y en este sentido, el BCCh—una de las instituciones públicas con mayor credibilidad y confianza por parte de la ciudadanía—ha optado por una estrategia de apertura para participar en la discusión sin sesgos políticos ni condiciones preconcebidas; lo que también ha caracterizado sus presentaciones ante distintas comisiones del Congreso Nacional.
- El proceso constitucional actualmente en marcha desempeñará un papel importante en la configuración del futuro de las instituciones, de la sociedad y de la economía. Este proceso actualizará las instituciones en momentos de gran cambio cultural, tecnológico y político en todo el mundo. Aunque es legítimo que algunos observen ciertos riesgos en el proceso, también puede verse como una oportunidad para actualizar el marco institucional del país. Si el proceso constitucional genera instituciones fuertes y legítimas, junto con un contrato social renovado, también puede contribuir a una economía más fuerte y sostenible. Por parte del Banco Central, el volumen que hoy presentamos constituye, en este sentido, otro insumo de alta calidad para la discusión sobre las decisiones del país, sin sesgos políticos y de carácter técnico, a disposición de todos los que deseen saber más sobre la independencia de la banca central.

- Para terminar, quisiera agradecer a los autores, comentaristas, editores y demás personas que contribuyeron a la preparación de este volumen. Y un agradecimiento especial para José De Gregorio por su disposición a darnos sus comentarios y situar los capítulos en el contexto de la banca central y las políticas públicas.

Muchas gracias.
